

V. FRONTERAS

TIERRA Y TERRITORIO

Los territorios

Para los pueblos campesinos, la tierra se encuentra ligada a la posibilidad de la reproducción de la vida, por lo que durante los procesos de conquista, la disputa por la tierra ha sido uno de los principales ámbitos de dominación como parte del control de los recursos y la naturaleza (QUIJANO 2001 en QUINTERO, 2010). Por otro lado, en América Latina en general, las distintas divisiones territoriales y entidades federativas o provincias se constituyeron de acuerdo a los intereses de los grupos criollos o mestizos, por lo que estas entidades no fueron concebidas para reflejar ni acoger la pluralidad sociocultural de nuestro país, lo que generó que los pueblos indígenas quedaran sometidos a divisiones territoriales impuestas (DÍAZ-POLANCO, 1992, pp. 78-79). En México es común que los miembros de un mismo pueblo indígena quedaran fragmentados por las fronteras de los municipios o incluso de los estados de la República, además, habitualmente el poder político de aquellos municipios o estados ha estado históricamente en manos de los mestizos.

Como muchos pueblos de origen campesino e indígena, la defensa de la tierra y del territorio ha marcado de manera significativa tanto el pasado como el presente de San Juan de Ocotán. El territorio, además, es un elemento nuclear de la institución imaginaria de sus pobladores sobre la que se condensa mucha de la organización social, pero también es parte de los referentes principales que permiten una adscripción identitaria al pueblo. Frente a esta disputa histórica, los

habitantes de San Juan de Ocotán han logrado generar lo que De Certeau (1996) llama un *lugar propio* desde el cual se puede movilizar una serie de estrategias para negociar e incluso someter a los poderes que amenazan la posibilidad de reproducción de la vida del pueblo.

Los imaginarios sobre la tierra y el territorio se visibilizaron de diversas maneras. Por un lado, aparece la noción de frontera sobre los límites de San Juan de Ocotán, la cual también opera como parte de una adscripción identitaria desde el punto de vista territorial. A su vez, el imaginario sobre esta frontera instituye la noción de un *adentro* y un *afuera* de San Juan de Ocotán, en el *afuera* está “la ciudad” de Guadalajara y en el *adentro* está “el pueblo”. Por otro lado, están los límites territoriales internos del pueblo, de las colonias, de los *barrios* y de las *esquinas* que despliegan nomenclaturas, etiquetas y mapas de peligrosidad del territorio interno del pueblo que generalmente no son compartidos con los no-nativos. Finalmente, está el imaginario sobre el *territorio perdido*, cuyo tamaño y características da cuenta de una grandeza pasada, idílica y rural del que han sido históricamente *despojados*.



El territorio perdido

En San Juan de Ocotán, el conflicto por la tierra no es reciente y tiene antecedentes históricos que pueden rastrearse siglos atrás. La historiadora Abigail López (2008 pp. 24-48), demuestra con evidencias documentales que desde el siglo XVII ya había una lucha por la tenencia tierra. En 1694 los pobladores de San Juan Ocotán lograron el reconocimiento de un Fundo Legal en el que las autoridades virreinales reconocieron 1700 hectáreas de su territorio. Estos fundos legales eran ordenados por el Consejo de Indias quien a su vez exigía a los virreyes y gobernadores dar cuenta de la ubicación de los pueblos y villas indígenas, pero también se volvieron documentos que permitían a los indígenas agruparse en torno a cierto territorio dándoles reconocimiento legal sobre sus villas y solares sin perjuicio de terceros. Como bien demuestra López (2008) en San Juan de Ocotán básicamente todas las disputas posteriores se han sustentado en este primer *reparto* de tierra.

En México, el Siglo XIX estuvo fuertemente influenciado por las ideas liberales que consideraban que había que dejar detrás los corporativismos y fomentar la propiedad privada. A mediados del siglo XIX, al igual que en otros lugares del territorio mexicano, a los comuneros de San Juan de Ocotán se les incitó a la división de su fundo legal en solares privados. Poco después, en el marco de las leyes de Reforma, en 1856 se promulgó la “Ley de Desamortización de Fincas Rústicas y Urbanas propiedad de corporaciones civiles y eclesiásticas”, la cual no sólo obligó la venta de los bienes de la iglesia, sino que a muchas de las comunidades indígenas de todo el país se les obligó a vender la tierra por ser consideradas “corporaciones”. El estudiante de historia Venur González⁷ comenta que durante su trabajo de tesis ha encontrado documentos que dan cuenta de que durante el siglo XIX, San Juan de Ocotán también se vio impactado por el proceso de privatización de la tierra fomentado por el espíritu liberal de la época. Ha encontrado algunos títulos de propiedad conocidos como “hijuelas” que dan cuenta tanto de división del fundo legal como de la venta de algunos solares, sin embargo, tampoco se sabe qué tan masivo fue el proceso.

⁷ Comunicación personal con Venur González, pasante de la licenciatura de historia de la Universidad de Guadalajara, el cual realiza un trabajo de investigación sobre los procesos de compra venta de la tierra en San Juan de Ocotán, durante el siglo XIX.

Para finales del siglo XIX en México ya era generalizado el fenómeno de los grandes latifundistas quienes poseían enormes cantidades de tierra que poco a poco habían sido despojadas a los campesinos locales. En muchas de estas haciendas se explotaba brutalmente a los trabajadores, lo cual fue uno de los motivos de las revueltas que dieron origen a la Revolución de 1910. Según González (2013) en San Juan de Ocotán hay evidencias de que a finales del siglo XIX, hubo diversas disputas legales por la tenencia legal de las tierras. En los documentos de esos juicios los particulares se defienden diciendo haber comprado la tierra, mientras los comuneros reclaman que la tierra no fue comprada sino robada o invadida. Aparentemente algunos de los juicios fueron ganados por los comuneros puesto que muchos particulares no pudieron demostrar que hubo un proceso de compra-venta legal, pero aún así, la tierra nunca les fue restituida habitantes de San Juan de Ocotán.

Después de la Revolución Mexicana, al igual que muchos otros pueblos campesinos, en 1914 los pobladores de San Juan de Ocotán se sumaron a la demanda generalizada por la restitución de su propiedad comunal y utilizaron como evidencia los documentos virreinales que reconocían la extensión de su fundo legal. Poco después se consolidó una nueva forma de tenencia de la tierra plasmada en el artículo 27 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos promulgada en 1917. La ley reconocía tres formas de tenencia de la tierra, la pequeña propiedad, la comunal y la ejidal, con lo cual respetaba la propiedad privada, pero hacía de la tierra de cultivo un bien que se podía explotar pero no vender. Es en ese sentido que se realizó todo el reparto agrario del Siglo XX. Esta ley estipulaba que los campesinos serían dotados de tierra para su usufructo permanente, por lo que podían explotarla y heredarla de padres a hijos, pero no la podían vender. La ley agraria permitía que los pueblos se conformaran en ejidos o en comunidades; sin embargo, el espíritu desarrollista de la época hacía que se facilitara y fomentara la conformación de ejidos. Al conformarse en ejido, el sistema agrario obligaba a los pueblos a constituir un órgano colectivo llamado Asamblea Ejidal, el cual no sólo se convirtió en la autoridad máxima en asuntos de la tierra,

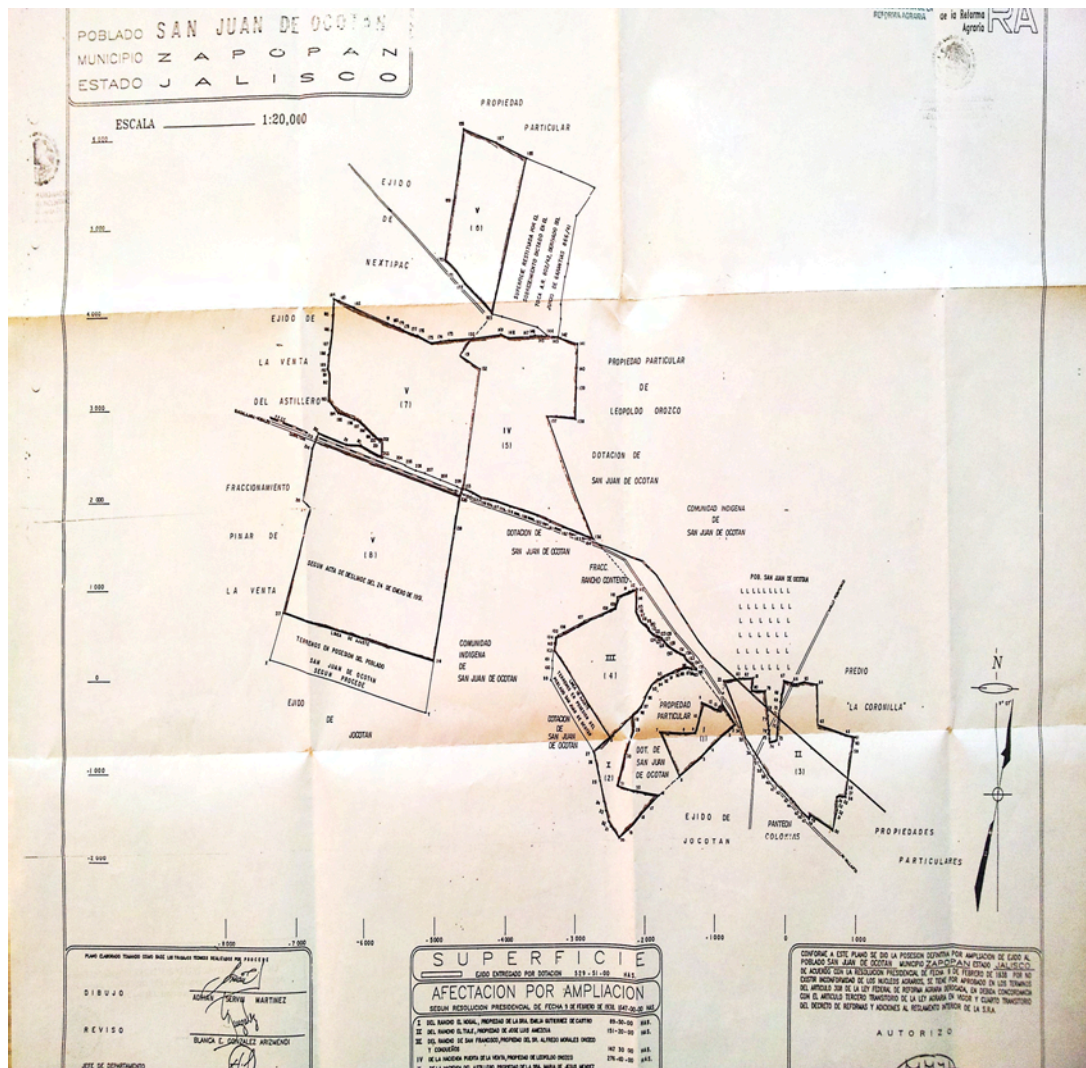
sino que también en muchos casos en estas asambleas se concentró el poder político y moral local, lo cual en algunos casos generó importantes tensiones con las autoridades tradicionales de los pueblos.

En el caso de San Juan de Ocotán después de varios procesos y demandas a finales de los años 20, lograron que se les dotara de 529 hectáreas, para lo que renunciaron a la figura de comunidad indígena y se constituyeron como “Ejido de San Juan de Ocotán”. Éste es conocido entre sus pobladores como “El ejido”, el cual actualmente cuenta con 256 ejidatarios. En años recientes se constituyó un segundo ejido, llamado “Ejido Lázaro Cárdenas”, conocido como “El ejido indígena”. Algunas versiones dicen que este segundo ejido se constituyó a raíz de la invasión de sus tierras por parte de la Cementera Apasco y que los abogados les sugirieron que constituirse en esa figura legal les daría más posibilidades para defender las tierras y ganar el juicio, otras versiones dicen que sólo dieron cuenta de que tenían más ventajas sobre la tierra si se constituían de esta manera. “El Ejido indígena” actualmente reclama la restitución original del “fundo legal”. La renuncia a su figura de comunidad para convertirse en ejidatarios, podría ser vista como una renuncia a su lógica tradicional de organización y un sometimiento a las tendencias de homogeneización étnica pero al mismo tiempo, funcionó como una operación estratégica en términos de De Certeau (1996), la cual surge del *lugar propio*, para mantener el *lugar propio*. Ese *lugar propio* sólo es un espacio físico, político y económico sino que también es el lugar simbólico en el que se constituye la vida social de los habitantes de San Juan Ocotán. En este caso utilizaron una figura legitimada por la corona española para poder constituirse como una figura jurídica contemporánea llamada asamblea ejido, la cual es reconocida como propietaria de un territorio.

La organización inicial para efectos de darle vida y estructura organizacional a esta zona fue la campesina, que en ese sentido surge la figura del ejido en la que se soporta legalmente, que son los ejidatarios, su Asamblea y su Comité directivo, son los que mucho delinearon la historia de San Juan de Ocotán porque

era la organización más importante, como organización social productiva pero también porque era la que aportaba los recursos económicos (Entrevista a Alicia, 2013).

De Certeau explica además, que las estrategias pueden desplegarse cuando se puede hacer un análisis de las fuerzas con las que se cuentan para poder proyectar una acción a futuro, así mismo, que los beneficios obtenidos de esta acción se pueden capitalizar en ese *lugar propio* desde el que se parte. En este caso, los beneficios obtenidos también les permiten mantener cierto grado de autonomía territorial. López y Rivas (2010) describe la autonomía como un proceso de resistencia que permite a los pueblos asumir sus propios intereses, fortalecer su identidad, reivindicar su cultura, derechos y estructuras político-administrativas permitiéndoles regirse por sus propias normas o poderes. En San Juan de Ocotán cada uno de los ejidos se ha repartido algunas de las responsabilidades políticas y administrativas de la comunidad, con cierto grado de autonomía en la gobernanza del pueblo, por ejemplo, los habitantes entrevistados mencionaron que Ejido San Juan de Ocotán controla el agua y han impedido que entre el SIAPA y el Ejido de Lázaro Cárdenas controla el cementerio y son ellos los que cobran los entierros. Además, en los últimos años ambos ejidos han enfrentado unos 124 juicios de todo tipo en contra de fraccionadores, empresas y el mismo municipio de Zapopan, todos relacionados con asuntos de tierra. El *lugar propio* les permite a los ejidatarios ejercer un poder con el que pueden negociar e incluso someter a políticos, personajes poderosos y enfrentar a empresas importantes como Pemex, Cementos Apasco, Bimbo, Coca cola, Grupo Jaguar. Se dice que algunas de estas empresas han llegado a acuerdos económicos con el ejido o que pagan renta por la el predio en el que tienen la empresa, aunque todo esto es evidentemente negado por los abogados y los mismos ejidatarios.



Mapa de la dotación del Ejido de San Juan de Ocotán ampliada en 1938
Copia Certificada expedida por la Secretaría de la Reforma Agraria

Tal vez el caso más significativo es el de los juicios por el predio de “La Coronilla” que el Ejido de San Juan de Ocotán libra contra la familia Leño Alvarez del Castillo, la cual es conocida por ser una de las familias más poderosas de Guadalajara. Los Leño Alvarez del Castillo son dueños de la Universidad Autónoma de Guadalajara, universidad católica conocida por su filiación de derecha, son dueños de la Universidad UNICO, del extinto diario Ocho Columnas, del grupo de fútbol Tecos y Gasolineras en toda la ciudad; son socios del fraccionamiento Puerta de Hierro, uno de los Fraccionamientos más exclusivos de la ciudad; son propietarios de campus, hoteles, y agroempresas en diferentes estados de la República; y son conocidos por sus manejos

turbios en algunos de sus negocios, por ejemplo el desvío del Río Marabasco para cambiar los límites del Estado de Jalisco lo cual les facilitó apoderarse de la Isla de Navidad, propiedad del Ejido La Culebra en Cihuatlán, en la cual realizan un exclusivo desarrollo hotelero equipado con un gran campo de golf, una marina y el Hotel Grand Bay.

La familia Leaño Alvarez del Castillo es acusada por los ejidatarios de San Juan de Ocotán por apropiación ilegal de las tierras en las que construyeron la Universidad Autónoma de Guadalajara a principios de los años 80. En un juicio reciente se determinó la restitución de 130 hectáreas del predio La Coronilla al ejido San Juan de Ocotán, sin embargo, la familia Leaño se amparó y logró continuar en posesión de los terrenos, los cuales fueron resguardados por policías y guardias privados. En 2007 otra sentencia dictaminó en contra del amparo interpuesto por la familia Leaño y favoreció nuevamente al ejido San Juan de Ocotán argumentando que los derechos ejidales son inalienables e imprescriptibles. Dado que las tierras ya no pueden ser utilizadas para la agricultura, las negociaciones al día de hoy son por la restitución económica, que tomando en cuenta los precios comerciales del metro cuadrado en la zona podría ser de entre 300 y 1500 millones de pesos, los cuales evidentemente se niegan a ser pagados por la familia Leaño. Este caso evidencia la fuerza política y económica que para los habitantes de San Juan de Ocotán representa la tenencia de la tierra, a pesar de que al día de hoy la agricultura no sea su principal fuente de trabajo.

Sin embargo, también hay que señalar que este poder es detentado por los ejidatarios, y aquellas personas que no lograron ser parte del reparto agrario o que llegaron recientemente al pueblo se encuentran en un estatus inferior a los miembros del consejo ejidal, el cual, además, está conformado principalmente por personas de edad avanzada, lo cual también puede dar algunas claves sobre la lógica de la organización social del pueblo.

En los años 90, al igual que al resto del país, a San Juan de Ocotán llega el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (Procede), el cual es parte de una serie de reformas al artículo 27 constitucional iniciadas en 1992. Estas reformas, modificaron nuevamente la lógica de la tenencia de la tierra agrícola en un proceso similar al que se vivió en el Siglo XIX, y permitieron que tanto comuneros como ejidatarios recibieran títulos de propiedad de sus parcelas, lo cual abrió nuevamente la posibilidad para su comercialización. Estos procesos se tradujeron en masivas ventas de tierra en todo el país, lo cual también es un factor que ha provocado el crecimiento de la población de las ciudades. En el caso de Guadalajara toda la zona conurbada ha sufrido importantes transformaciones con la construcción masiva de fraccionamientos nuevos por lo que San Juan de Ocotán ha quedado rodeado por la *ciudad*. Esto ha derivado en el alza exponencial de los precios de la tierra que anteriormente tenía un uso exclusivamente agrícola pero que actualmente busca ser comprada por todo tipo de fraccionadores que buscan desarrollar la zona y vender terrenos habitacionales o casas. La posibilidad de vender la tierra y la fuerte presión de los desarrolladores inmobiliarios ha provocado que a partir de los años 90 pero mucho más generalizadamente en la última década, muchos de los ejidatarios de San Juan de Ocotán, los cuales además, se encontraban en una situación económica muy precaria, vendieron parte de sus tierras. A su vez, esto ha generado un importante auge económico en el pueblo pero también ha detonado una significativa transformación de toda su forma de vida.

Entonces que estemos posicionados en este lugar ha implicado en las últimas quizás dos décadas, que por los desarrollos inmobiliarios se haya vuelto la mirada hacia nosotros (...), entonces bueno ya los desarrollos inmobiliarios llegaron y entonces te decían, qué onda me vendes tu terreno, imagínate, y te voy a dar lo que nunca has visto o lo que nunca has tenido. Sería muy aventurado a hablarte de cantidades, pero era lo que nunca había habido (Entrevista a Alicia, 2013).

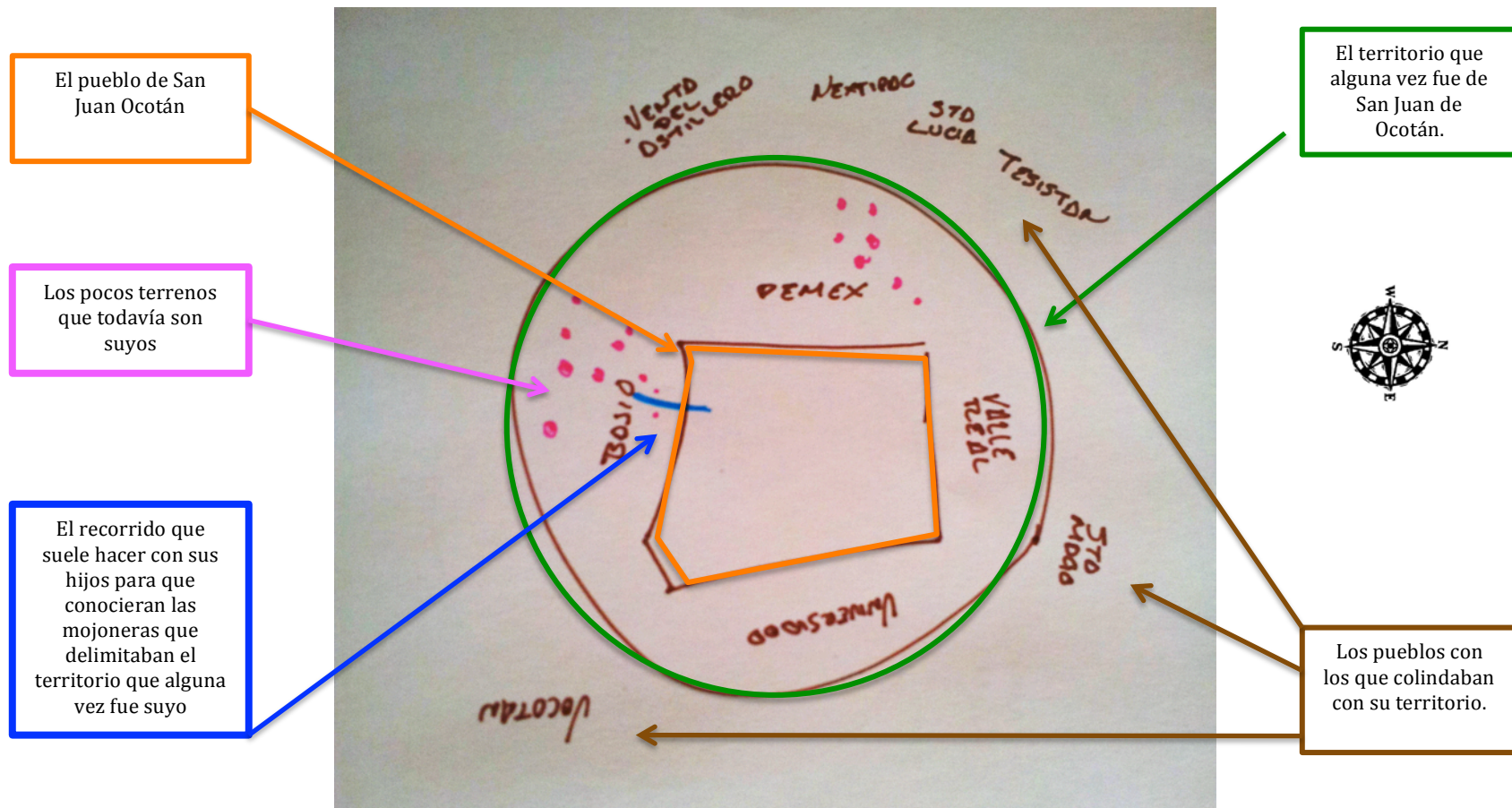
Al igual que en el caso de los asuntos relacionados con los juicios, todos evadieron ahondar en detalles sobre los procesos masivos de compra venta de la tierra. Esto pareciera paradójico cuando al mismo tiempo todos los sujetos consideraron crucial el tema de la tierra y del territorio. La secrecía opera aquí como parte de la *estrategia* que les permite lograr mantener el *lugar propio* que es la tierra, protege de miradas ajenas la información y los despliegues de fuerza, como un *discurso oculto* lejos de los ojos del poder. Aunque los procesos jurídicos ganados y las ventas de tierras se traducen en ingresos económicos importantes, los cuales se pueden ver reflejados claramente en la transformación de las fiestas, ellos prefieren mostrarse como un pueblo pobre y precario, lo cual también es verdad. Los asuntos de dinero son asuntos de los que no se habla, que generan rencillas familiares y vecinales, envidias y muertes. La secrecía también evita hacer pública la vergüenza que significa la renuncia al *lugar propio* al vender la tierra, considerada como una “traición” a una estrategia histórica. El dinero que circula por el pueblo es entonces “sucio” y “traicionero”, y así como viene, se va.

Yo podría decirles que hace tres décadas empezó todo eso y que se ha intensificado en la última década. La asamblea así (...) quien vendía era así como un traidor ¡cómo es posible! Y era excluido, maldito. Aquí hubo dos o tres figuras que así se trataron (Entrevista con Alicia, 2013).

La pérdida del territorio en ocasiones también se asoció una cierta “nobleza” de los antiguos pobladores de la que en otros tiempos se aprovecharon los “licenciados” que los solían “enredar” para quitarles sus tierras. Algunos sujetos mencionaron que cuando se daban cuenta del fraude y querían recuperar la tierra, solían recibir intimidación y represión. Por eso ya no son “nobles” dicen, para no ser engañados.

Así, independientemente de que la tierra se haya perdido por invasiones o por procesos de compra-venta, la pérdida del territorio se instituye en el imaginario histórico de un *despojo del territorio*, que a su vez, es un despojo de su forma de vida, un despojo del poder que les significa contar con un *lugar propio*, desde donde proyectar estrategias y negociar con las fuerzas externas que amenazan esa forma de vida, pero también un despojo de su autonomía como pueblos con la capacidad de decidir con base a sus propia cultura e intereses sin la necesidad de estar sometidos a decisiones tomadas por un poder político municipal, estatal o federal impuesto.

EL TERRITORIO PERDIDO. Como resultado de los ejercicios de cartografías imaginarias del territorio en los que pedimos a los sujetos que dibujaran a San Juan de Ocotán, en siguiente mapa se observa el despliegue imaginario del territorio del que fueron despojados. En él se encuentran: 1) Los límites del pueblo (en naranja); 2) el territorio que alguna vez fue suyo (en verde) dentro del que se encontraba Valle Real, Pemex, La Universidad Autónoma de Guadalajara y la zona conocida como El Bajío y 3) que a su vez colindaba con Santa Margarita, Tesistán, Santa Lucía, Nextipac, La Venta del Astillero y Nextipac. 4) Los pequeños puntos (rosas) son los pocos terrenos que todavía son propiedad de los habitantes de San Juan de Ocotán y 5) con una línea (azul) se muestra el recorrido que solía hacer este sujeto con su hijos a las mojoneras que mostraban los límites de las tierras para que no olviden el territorio que alguna vez fue suyo.



FRONTERAS INTERNAS

Nativos y avecindados

Además del territorio perdido, en el discurso y las prácticas de los sujetos aparece también un imaginario sobre las delimitaciones territoriales, pero en este caso traducidas en fronteras internas del pueblo. Por un lado el centro social del pueblo es la plaza principal en donde sucede mucha de la vida pública de San Juan de Ocotán, allí está la iglesia antigua y la nueva, la curia, la Delegación, los principales comercios y es donde se hacen todas las fiestas. Este sería el espacio público más importantes del pueblo, en el que se genera el contacto entre todos los habitantes de San Juan de Ocotán, sin embargo, también existen divisiones internas del pueblo que también operan como fronteras que también funcionan como alteridades constitutivas de la identidad propia.

De la misma manera que los habitantes de San Juan de Ocotán suelen saberse en la frontera de la *ciudad*, también generan una frontera simbólica con los habitantes que viven en San Juan de Ocotán y no son “nativos” de allí, es decir, que no comparten la historia territorial con sus antepasados. A estos “nuevos” habitantes del pueblo los llaman “avecindados”. Según los relatos de los habitantes de San Juan de Ocotán, los “primeros avecindados” que llegaron al pueblo venían principalmente de Guerrero y de Oaxaca para trabajar en la 15/a Zona Militar, la cual se encuentra muy cerca del pueblo y con la que han tenido todo tipo de enfrentamientos, por lo que a estos avecindados se les tenía cierta animadversión. A raíz de los enfrentamientos con los militares que describiremos más adelante, muchos de ellos se tuvieron que mudar. Si embargo, el pueblo se sigue poblando de “avecindados” que actualmente y provienen principalmente de Oaxaca, Guerrero, Veracruz e Hidalgo. Algunos comentaron que a últimas fechas también han llegado algunos centroamericanos que en su paso por Guadalajara rumbo a Estados Unidos, se han que dado por algún tiempo.

Según los nativos, los avecindados se quedan porque en las inmediaciones de San Juan de Ocotán hay trabajo bien pagado y porque es “fácil arraigarse al pueblo”.

Vinieron en la fiesta de Santiago y dicen, no manches.. aquí es otro rollo, ¿por qué? Pos aquí cada rato se hacen fiestas. Te dan de comer, te dan de tomar y todo y todo gratis. Y ganan bien, 800 pesos a la semana. (Entrevista Armando, 2012).

Los avecindados se suelen quejar de cierto grado de discriminación, aunque los nativos niegan que los discriminen. Alicia, por ejemplo, argumenta que el término “paisa”, el cual se usa para nombrar a los avecindados que vienen del sur, es sólo para “diferenciarlos de los nativos”, y dejar claro que su familia no es de aquí, aunque acepta que “hay una colita de veneno”, y dice que “en una escala del 1 al 10 hay un 2 de discriminación”. Sin embargo, dice que de todos modos, los “nativos” terminan conviviendo mucho con ellos, se casan con ellos, se “los hacen” comadres y ahijados, etcétera. Sin embargo, es común que cuando salen noticias de violencia relacionada con San Juan de Ocotán, los nativos tiendan a decir, que “no era un nativo sino un avecindado”.

Los “avecindados” también son un importante ingreso del pueblo. Muchos de los nativos les rentan cuartos y obtienen una ganancia por ello. Muchas de las construcciones más recientes del pueblo están de hecho diseñadas con una entrada independiente para los cuartos de renta, que pueden estar atrás del terreno o en el segundo piso de la casa principal. Los “nativos” también reconocen algunas características positivas de los avecindados, como su capacidad de ahorro y administración la que carecen los nativos.

Más adelante tocaré el tema de los problemas que los pobladores de San Juan de Ocotán han tenido con la 15/a Zona militar, la cual es un reflejo de los constantes enfrentamientos que tienen con el ejército y la policía, y lo cual también se ha traducido en una importante rechazo a los primeros avecindados que se tuvieron que mudar del pueblo. Sin embargo, la figura de los “avecindados” que actualmente siguen viviendo y continúan llegando al pueblo opera como una alteridad

constitutiva de la identidad propia de los habitantes de San Juan de Ocotán, el cual se encuentra en un lugar privilegiado que es una mezcla de campo y ciudad, en donde pueden obtener un trabajo bien remunerado, pero al mismo tiempo tienen una vida tradicional y familiar como la de los pueblos. La alteridad también funciona como una reafirmación identitaria autocrítica de su falta de administración económica que por subrayarla como falta se podría asumir que creen que deberían de tener. Así, los nativos se consideran a sí mismo como “muy apegados” al pueblo, como gente a la que les “gustan mucho las fiestas” y que les “gusta hacer las cosas en grande”. Consideran que al pueblo de San Juan de Ocotán se caracteriza como un pueblo con “mucha tradición”, donde “todo mundo se conoce” y donde se “vive a gusto”, cosa que les gusta a los avecindados y por eso se quedan.

Los barrios

Los sujetos cuentan que anteriormente el pueblo se dividía en tres barrios separados por la Avenida 5 de mayo y la Calle Ocampo, conocidos como el Barrio de arriba, el Barrio de abajo y el Barrio de en medio. Dicen que anteriormente había una pandilla por cada uno de los tres barrios del pueblo, pero actualmente hay pandillas que dominan territorios más pequeños, esquinas o incluso cuadras, a los cuales incluso hoy se les llama *barrios*. Para Armando, que en su juventud fue parte de un *barrio*, la división del pueblo en tres zonas es algo que permanece, por ejemplo dice que los del barrio de abajo no suelen ir a jugar fútbol a las canchas porque están en el barrio de arriba. Sin embargo, para Adriana esta zonificación es algo que ya no se usa, ahora predominan otras.

El barrio de arriba es de Ocampo hacia allá, el de en medio es el de Ocampo hasta 5 de mayo y de 5 de mayo hacia allá, es el de abajo. Ya no se escucha mucho, todavía cuando yo era niña, que para el barrio de arriba, que pa el barrio de abajo, que para el de en medio. La gente grande, como de mi edad, sabemos que hay esos barrios, ya los niños: que el barrio de los “Bújeros”, cholillos de por allí, que el barrio que de los VCL, ya son banditas, ya no

son el barrio de arriba y el de abajo.. ya no. Sabemos la gente grande que son esos tres barrios pero ahora se divide como por bandas (Entrevista a Adriana, 2012).

Generalmente entre semana todo mundo trabaja, pero los fines de semana o los días de fiesta es común que se lleguen a dar enfrentamientos entre los *barrios*. Sin embargo, se defienden diciendo que los enfrentamientos son sólo entre ellos y no se suelen meter con el resto de la población, salvo que tengan la mala suerte de pasar por allí. Sin embargo, también aceptan que cuando andan drogados, sí es posible que arremetan contra cualquiera que les “vea feo”. Según Armando sólo pelean porque “se caen gordos”, sin embargo, también es evidente que hay una constante disputa por el territorio, puesto que los enfrentamientos más comunes se dan cuando los de un barrio entran en el territorio del otro. Lo asumen como una afrenta a la que deben responder.

Siempre había bronca, ¿por qué?, porque allí se juntaban los del barrio de arriba y los del barrio de abajo. Y tenían ya su lugar, los de arriba en un lugar, los de abajo en otro lugar. Ellos no podían fijarse en una morra de acá de arriba ni nosotros en una de abajo, porque sabías que no, que no funcionaban las cosas. Si yo tenía una morra abajo, no la iba a poder ver, porque no (Entrevista a Armando, 2012)

Armando trata de darle sentido a las rivalidades añejas, pero concluye que “hay muchas cosas que uno no entiende”.

Le voy a platicar una historia que me platicó mi abuela. Ella tenía un tío. Antes llegaban las “comisiones”, la que era la judicial y que si llegaba la judicial por ti, ya te iba a desaparecer. (...) Todavía no existía mi abuela. Por hay, yo creo. En la época de los cristeros. Entonces que a un tío de ella, lo acusaron de haberse llevado unas reses un señor que le caía mal. Me cae mal, y lo voy a desaparecer sin meterme en broncas. Y le aventó esa bronca

para que lo desaparecieran, y el señor éste que ya sabía que lo iban a desaparecer, que dijeron, sabes qué tu te robaste un ganado de fulano de tal, y pos era su palabra contra la de ellos y les dijo que sí, sabiendo él que lo iban a entregar. Sí, sí me la robé, ¿quién me acusa? Pos fulano de tal. Pos él también es cómplice. Sin ser cierto. Así nomás, pos sacarse la espina. Nos las robamos juntos, y a los dos se los llevaron y los desaparecieron. Hay muchas cosas que uno no entiende.. que nunca va a entender, pero esto ha sido todo el tiempo, todo el tiempo... (Entrevista a Armando, 2012)

Los *barrios* también operan como marcas identitarias que en una circunstancia no es negociable, y se puede dar la vida por ella. Sin embargo, en otras circunstancias, esta identidad se sustituye por la de habitante de San Juan de Ocotán. Por ejemplo, cuando no están en San Juan de Ocotán y se encuentran sólo los miembros de dos *barrios* rivales. Uno de estos casos que constantemente fue comentado fue el del trabajo.

Trabajan juntos. La mayoría de la población son albañiles y fierros, que arman las varillas y cosas así en la construcción pues.. Y trabajan allí hasta de distintas bandas, y hasta comparten el lonche. Y en fin de semana se mientan la madre, se agarran a mechetazos, a lo que se puede se da. Es como qué onda con ellos. Y nos platicaba mi papá, el también trabaja en la obra y me dice, no, tu vez a los muchachos, de diferentes bandas, y se dicen, mira vente por un taco, hay que convivir ahorita porque el fin de semana a ver cómo nos va. Esos mismos allí se dicen eso. Entonces sí está bastante raro (Entrevista a Adriana, 2012)

Alfonso también explica que durante la fiesta los miembros de los *barrios* pueden convivir dentro de las cofradías y durante la organización de la fiesta, comentan que estando allí tratan de “sacar todo bien”. Esto también se debe gracias al trabajo que

han hecho algunos cofradías conversando con los miembros de los *barrios* para que durante la fiesta no haya incidentes.

El asunto de los *barrios* también es algo que a la gente no le gusta hablar, tal vez porque saben que es un estigma del pueblo. Se mantiene como un *discurso oculto*, lejos de los ojos del poder, y con los no nativos el tema se suele hablar a pedazos, ocultando datos exactos. Y aunque aceptan que lo que dicen los medios tiene “parte de verdad”, argumentan que también hay otras cosas en el pueblo de las que sí se enorgullecen, como las fiestas, sus bandas musicales, su tradición rural maicera. La violencia es una marca de estigmatización sobre los habitantes de San Juan de Ocotán; sin embargo, de la misma manera que sucede con otros de los estigmas con los que se les cataloga, la violencia también se consolida como una *táctica* identitaria que les permite no sólo distanciarse del discurso, sino movilizar pequeñas venganzas simbólicas hacia aquellos que les etiquetan de esta manera, ejerciendo performativamente la violencia misma, a su conveniencia. El miedo que tiene la gente sobre San Juan de Ocotán, también les permite hacer menos permeables las fronteras con Guadalajara y mantener cierto control de su territorio.

A hand-drawn map of a neighborhood in Bogotá, Colombia, with labels for 'Barrio de abajo', 'Barrio de en medio', 'Barrio de arriba', 'Ocampo', and 'Calle 5 de mayo'. The map shows streets, buildings, and landmarks like 'HOTEL GASOLINERA COMERCIAL', 'ESCUOLA HIPICA', and 'FABRICAS'.

ZONA DE GUERRA

Adentro y afuera

Como explicamos anteriormente, en los relatos sobre el territorio apareció una clara delimitación de las fronteras del pueblo de San Juan de Ocotán. *Afuera* de esta frontera se encuentra la ciudad y *adentro* se encuentra el pueblo. Esta marca fronteriza, funciona también como una marca de identidad cultural arraigada en una dimensión territorial, que a su vez les permite construir el “nosotros” en oposición a “los otros”, los cuales son el “exterior constitutivo” de la propia identidad. Las fronteras del San Juan Ocotán son descritas y vividas como líneas muy claras, por el sur están las vías del tren y la carretera a Nogales, por el este está el Periférico, por el oeste la Avenida Aviación y por el norte un río seco que lo separa del fraccionamiento privado de Valle Real. Y en efecto, al traspasar esta frontera el ambiente cambia, el uso y la decoración de las calles, la arquitectura de las casas, los comercios, la plaza, las formas de convivencia de las personas. Hay algo en el ambiente que le deja a uno claro que esto no es la Guadalajara urbana que quedó del otro lado de la calle.

En los discursos de los sujetos, la ciudad y los habitantes de la ciudad aparecen como una otredad que al mismo tiempo es oportunidad y amenaza. Por un lado, la ciudad les ofrece trabajo y mayores oportunidades de escolarización, pero por otro, son conscientes de que ellos son considerados el *afuera* de la ciudad, como una otredad estigmatizada violenta y peligrosa. Los habitantes del San Juan de Ocotán se saben parte de un círculo violento en el que se sienten amenazados por una mirada externa que a su vez los considera una amenaza.

La mayoría de los sujetos entrevistados hablaron de una vida bastante centrada en el pueblo y en sus alrededores que les permitía mantenerse lejos del estigma, pero también narraron sucesos ocurridos en la adolescencia o juventud cuando por estudios o trabajo se vieron obligados a salir a estudiar o trabajar en la

ciudad y se enfrentaron a vivencias importantes de discriminación, las cuales les dejaron claro, por primera vez, que formaban parte de un *afuera* respecto del resto de la ciudad. En las experiencias narradas dan cuenta de que la gente de la ciudad los “ve a uno por encima del hombro”, y hablan de una discriminación relacionada con el color de la piel, la forma de hablar, la ruralidad, el tipo de consumos y la pobreza.

A hand-drawn map of Valle Real, Mexico, with various locations and landmarks labeled. The map is drawn on a piece of paper with a spiral binding on the left. The labels are as follows:

- Arroyo**: Points to a small stream on the left side of the map.
- Avenida Aviación**: Points to a road on the left side of the map.
- Valle Real**: Points to the central area of the map.
- Embotelladora Coca-Cola**: Points to a building labeled "Coca-Cola" at the bottom left.
- Pemex**: Points to a building labeled "PEMEX" at the bottom center.
- Fábrica**: Points to a building labeled "FABRICAS" at the bottom right.
- Periférico**: Points to a road at the top of the map.
- Carretera a Nogales**: Points to a road on the right side of the map.
- Plaza del pueblo**: Points to a central square area.

En el caso de los sujetos que salieron a estudiar, dan cuenta de cómo el ambiente educativo les exigía el dominio de ciertas destrezas de habla, de lectura y de escritura de las que se sabían en desventaja, por lo que el entorno mismo les dejó claro que eran ellos los que debían aspirar a ser como los demás y no los demás a ser como ellos. Como parte de estas vivencias de discriminación en la escuela los entrevistados comentaron que uno de los insultos que solían recibir era el de “indos”, el cual se asociaba a la pobreza, a la forma de hablar, de vestir, al color de piel y a ciertos hábitos de consumo como “comer frijoles”.

Además de la discriminación en ámbitos escolares, la mayoría de los sujetos narraron experiencias similares por parte de sus patrones o de vecinos de los fraccionamientos aledaños y pareciera que en todos los casos una de sus *tácticas* es el distanciamiento de esos discursos, en ese contexto, ninguno aceptó que son ignorantes o incivilizados o que ser indígena es algo a lo que deban renunciar, por el contrario, asumieron que de la ciudad emerge una alteridad violenta que por ignorancia los desprecia. Alfonso, empleado de la Coca-Cola, también comentó que su patrón solía hablar mal del pueblo, de sus habitantes y de sus tradiciones.

Le voy a contar un caso que me pasó en lo personal allí en mi trabajo... El señor de allí el gerente, a lo mejor tiene otra forma de pensar y tachó muy mal aquí a la fiesta, junto con la gente de San Juan de Ocotán (...). Que éramos unos indios sin... ¿como le puedo decir?... Que nos hacía falta mucho para ser unas personas de bien (...). Si quería un cambio con nosotros primero que cambiara su persona y su forma de pensar hacia nosotros. ¿Cómo voy a tratar una persona sin conocerla nomás por el tipo de piel? (Entrevista a Alfonso, 2012).

Alfonso también narró que los vecinos de Valle Real suelen quejarse del ruido de la fiesta y han intentado detenerla, pero que los habitantes de San Juan de Ocotán no lo permitirían.

Ha venido gente de aquí a querer parar la fiesta, de Valle Real. Que no, que son muchos cohetes, que es mucha pólvora, que es esto, que es lo otro... Pues ni modo, ellos también lo hacen allá y nosotros nunca les decimos nada. Aquí es echarse el pueblo entero, de querer parar esa fiesta, cualquiera que sea (...). Allá ellos y acá nosotros (Entrevista a Alfonso, 2012)

En este caso, los sujetos no operan en un *lugar propio*, sino en un espacio ajeno en el que se ven obligados a sobrevivir simbólicamente; sin embargo, en lugar de asumir mansamente su condición de inferioridad, los sujetos despliegan *estrategias* que les permiten distanciarse del discurso estigmatizante, y para la mayoría de los sujetos estas experiencias detonaron un proceso de reforzamiento identitario de un “nosotros” con derecho a ser diferentes, es decir, como habitantes de San Juan de Ocotán. Ejemplo de ellos es el comentario común de decir que “a mi no me gusta aunque le guste” la escuela.

Sólo en el caso de Thalía, una joven trabajadora social, para ella, el proceso de escolarización fue un proceso de “superación” que le permitió aprender de las formas de la ciudad y mimetizarse con ellos. Thalía comenta que “ni siquiera sus mismos compañeros de preparatoria podían creer que ella viviera en San Juan de Ocotán”. Thalía comenta que por eso los que estudian suelen irse del pueblo. Para ella las vivencias de discriminación son más comunes entre los hombres que entre las mujeres puesto que se asocian a su manera de vestir como “cholos”. Sin embargo para Adriana, la profesionista y joven madre, las experiencias de discriminación le hicieron muy difícil su paso por las escuelas y habla de los sucesos con dolor, pero igual que el resto, logra distanciarse del discurso estigmatizante colocándola como una otredad.

Nunca decíamos somos indias, ni somos indígenas, no. Somos las del pueblo. Pero eso de “detrás del pueblo”, es “somos las indígenas del pueblo”... Y ya entré en la prepa y en la prepa fue un horror, porque eres adolescente y pues ve cómo nos vestimos los del pueblo y cómo se viste la gente de la ciudad. Y entonces

yo iba a la prepa y yo veía un mundo diferente, de estar acostumbrada a estar en mi corta vida en escuelas de por aquí, y la gente ya con diferentes ideas. Y vas creciendo y dices, pos yo soy de aquí, tengo otra manera de hablar porque me criticaban mucho por como hablaba, ya vez las expresiones, muy coloquial pues (...). Son indios de Ocotán, es que allí son indios. Yo solo me quedaba callada y claro que también soy india (Entrevista a Adriana, 2012).

Para los sujetos entrevistados el concepto marcado de “indio” o “indígena” se vive en un momento como un estigma o una ofensa, pero en otro momento es movilizado a su conveniencia. Todos los sujetos mencionaron que “a nadie” le gusta ser “indio”, pero paradójicamente todos aceptaron ser “indígenas” o tener raíces “indígenas”, afirmación que en ese juego de espejos del que habla Comolli (2002) en el que uno recibe de los otros una mirada cargada de la mirada propia, tal vez fue movilizada por mi presencia como investigadora. Cuando pregunté qué asociaban a lo indígena, en ningún momento asumieron como propio el término de manera negativa, por el contrario lo asociaron a “pertenecer a un mismo lugar, tener las mismas costumbres, tradiciones, de nuestros abuelos, todo mundo nos referimos a nuestros abuelos”, a “tener las raíces bien puestas” al color de piel, a la forma de hablar, a las costumbres, al pasado, y a los abuelos. Adriana comenta:

Aprendí a aceptar que somos indígenas. Y no es nada malo ser indígena. O sea, no hablamos ninguna otra lengua ni nada pero nuestro pasado está muy presente en la forma en la que hablamos, en la forma en la que convivimos y todo estamos todavía como ha estado la población indígena de antes, entonces sí, yo me llegue a sentir como indígena. Pero no toda la población lo aceptamos (Entrevista a Adriana, 2012)

Violencia y marcas mediáticas

En las narrativas mediáticas los habitantes de San Juan de Ocotán, también aparecen marcados negativamente, pero no respecto de su condición indígena o rural, sino por ser un pueblo “violento”. Los habitantes del pueblo externan que aunque hay “algo de verdad” en lo que dicen los medios, también se quejaron de que sólo se mencionan cosas negativas del pueblo. Tulio, quien en el año 2012 fue elegido como Tastuán, se quejó diciendo que San Juan de Ocotán se presenta como “el pueblo más rebelde, más drogadicción, más alcoholismo, más esto, más lo otro, pura negatividad”, pero en ningún caso se dicen cosas “buenas”.

Como yo les he dicho, siempre nos han tachado de lo peor a San Juan de Ocotán, pero también hay que ver lo bueno. Por qué no dicen que somos el primer lugar en la producción de maíz, por qué no se fijan por ejemplo que ahora en la romería de aquí salen los mejores bailes. Hay muchas cosas de aquí San Juan de Ocotán. Así como se come uno las verdes también las maduras. ¿O no? (Entrevista a Tulio, 2012).

La marca de estigmatización de los habitantes de San Juan de Ocotán como “violentos” fue mencionada por todos los entrevistados. Todos parecían ser conscientes de que la razón por la que se conoce a San Juan de Ocotán en los medios masivos de comunicación es por ser un pueblo con problemas de violencia de todo tipo. Como una triangulación de la mirada realizamos un seguimiento de las notas en las que fuera mencionado San Juan de Ocotán a través de las alertas de *Google*, de abril de 2011 al 13 de octubre de 2013 el cual dio como resultado 74 notas.

A continuación mostramos las fechas de las notas, los titulares, los medios electrónicos donde aparecieron y la categoría con la que la clasificamos para su análisis:

No.	FECHA	TITULAR	MEDIO	CATEGORÍA
1	04-abr-11	El puente de los pobres	Informador	Marginalidad
2	11-abr-11	Muere menor de edad en Zapopan por impacto de bala	Informador	Violencia
3	11-abr-11	Fernando Garza se pronuncia por mejoras al transporte público, especialmente al Tren Eléctrico.	Notisistema	Movilidad
4	23-may-11	Ejecutan a un policía zapopano	Informador	Violencia
5	26-jun-11	Buscan regenerar tejido social en zonas marginadas	Informador	Prevención del delito
6	26-jun-11	Carrera ecológica deja en Jalisco el árbol siete millones	Informador	Prevención del delito
7	13-jul-11	Adelanta Policía de Zapopan que modificará sus mecanismos de operatividad	Informador	Violencia
8	13-jul-11	Balaceras se reportaron en redes sociales	Informador	Violencia
9	13-jul-11	Mueren tres jóvenes a balazos en la colonia San Juan de Ocotán	Informador	Violencia
10	31-jul-11	Arrestan a tres narcomenudistas que operaban en la Zona Metropolitana de Guadalajara	Informador	Violencia
11	18-oct-11	Llega Jalisco a 136 casos de dengue	Informador	Salud
12	17-ene-12	Policía zapopano se autolesiona de un balazo	Informador	Violencia
13	30-ene-12	Balean a jóvenes en la Colonia San Juan de Ocotán	Informador	Violencia
14	31-ene-12	Ultimado a balazos en Ocotán	El Occidental	Violencia
15	09-mar-12	Jalisco, primer lugar en violencia contra la mujer	Informador	Violencia
16	10-mar-12	Detención de capo desata jornada de caos en Jalisco	Excélsior	Violencia
17	11-mar-12	Liberan a ciudadanos detenidos en Zapopan	Azteca Noticias	Violencia
18	12-mar-12	Cuatro liberados tras bloqueos del viernes piden limpiar sus nombres	Informador	Violencia
19	17-mar-12	Consignan a involucrados en los narcobloqueos	Informativo del Sur de Jalisco	Violencia
20	01-abr-12	Matan a hombre en el Salto, a una mujer en San Juan de Ocotán	Notisistema	Violencia
21	03-abr-12	Joven, a disposición judicial por homicidio de mujer en Ocotán	Notisistema	Violencia
22	04-abr-12	Consignan a un hombre por homicidio	Informador	Violencia
23	05-abr-12	Habrán servicios de urgencias en dependencias del IMSS las 24 horas hoy y mañana	El Occidental	Salud
24	27-abr-12	Asaltan oficinas de Diconsa de Periférico y San Juan de Ocotán	Notisistema	Violencia

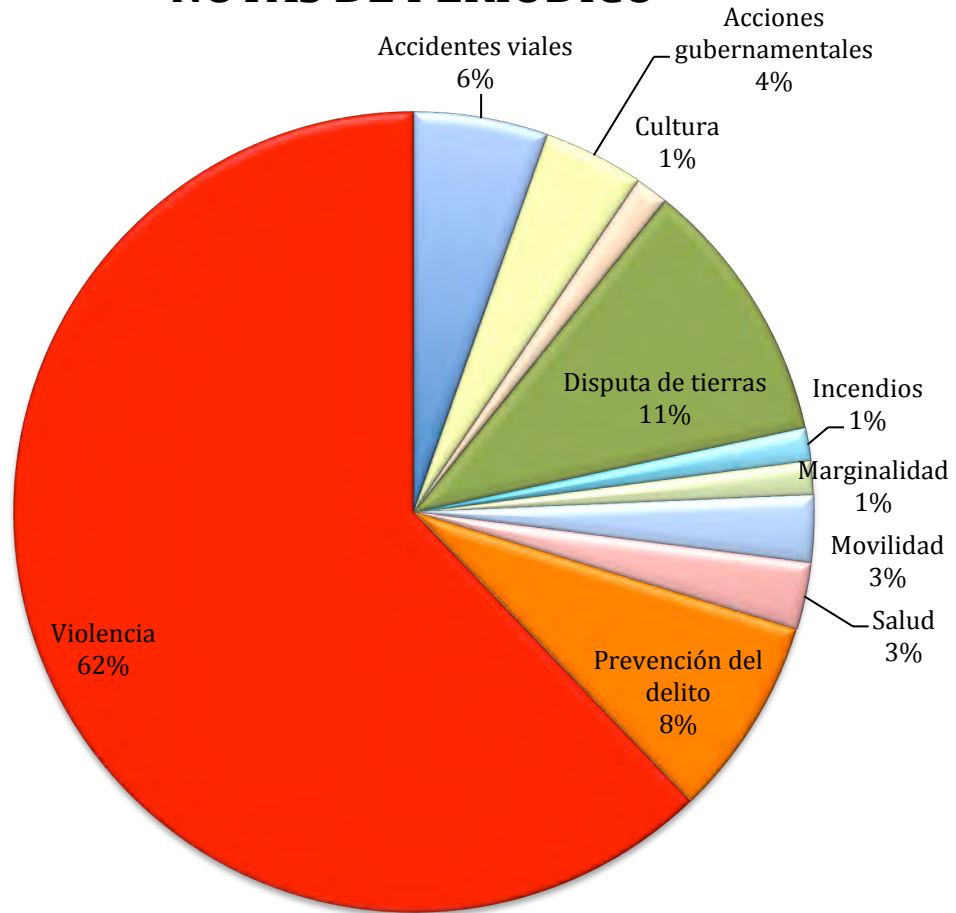
25	21-oct-12	Heridos, tres baleados en ZMG durante las últimas 10 horas	Notisistema	Violencia
26	22-oct-12	Operativo de 2 de noviembre en Zapopan	El Occidental	Acciones gubernamentales
27	24-oct-12	Zapopan es de los municipios que más pandillas tiene	DK 1250	Violencia
28	31-oct-12	Implementan operativo de salud en cementerios de Zapopan	Diario Rotativo	Acciones gubernamentales
29	01-nov-12	Implementan operativo vial por Día de Muertos en Guadalajara	Diario Rotativo	Acciones gubernamentales
30	10-nov-12	San Juan de Ocotán y las Mesas, las más inseguras de Zapopan	Informador	Violencia
31	12-nov-12	Prevén suspensión de clases en preparatorias de la UdeG	Informador	Movilidad
32	29-nov-12	Encuentran cuerpo al ingreso de un club de golf en Zapopan	Informador	Violencia
33	04-dic-12	Agreden a pareja en la ex Villa Maicera	Informador	Violencia
34	05-dic-12	Desigual estampada en San Juan de Ocotán	El Occidental	Accidentes viales
35	12-mar-13	En Zapopan hay cerca de 120 pandillas peligrosas	Informador	Violencia
36	25-mar-13	Se registra incendio en colonia San Juan de Ocotán	Notisistema	Incendios
37	31-mar-13	Baleado un panadero por defender a su clienta	El Occidental	Violencia
38	01-abr-13	Obstruye cochera y le quitan la vida	El Occidental	Violencia
39	01-abr-13	Marzo, el mes más violento del año	Notisistema	Violencia
40	02-abr-13	Suman seis muertos por ataque a bar en Guadalajara	Cambio de Puebla	Violencia
41	02-abr-13	Fallece la sexta víctima de agresiones contra bares de ZMG	Informador	Violencia
42	02-abr-13	Muere otra víctima de ataques a bares de Guadalajara	Diario Rotativo	Violencia
43	05-abr-13	Trío bien resguardado	El Occidental	Violencia
44	19-abr-13	Barra informativa	Informador	Prevención del delito
45	19-abr-13	Clausuran programa para la prevención del delito en Zapopan	Informador	Prevención del delito
46	28-abr-13	Cuatro hombres y una mujer fueron asesinados durante fin de semana	Informador	Violencia
47	29-abr-13	En el fin de semana, cinco homicidios y el hallazgo de un cadáver	Informador	Violencia

48	19-may-13	Sujeto alcoholizado no utiliza el puente peatonal y muere arrollado	El Occidental	Accidentes viales
49	24-may-13	Se registra conflicto entre ejidatarios en cruce de Periférico y Juan Palomar	Notisistema	Disputas de tierras
50	25-may-13	Influyentazo da marometa	El Occidental	Accidente vial
51	14-jun-13	Litigio impide la apertura de kilómetro y medio de la avenida Juan Palomar hacia Naciones Unidas	Notisistema	Disputas de tierras
52	14-jun-13	Pide MC que Zapopan resuelva cierre de Juan Palomar	Informador	Disputas de tierras
53	20-jun-13	Prevén expropiar terreno para destrabar Juan Palomar y Arias	Informador	Disputas de tierras
54	25-jun-13	Zapopan no sabe a quién expropiar terrenos en Juan Palomar y Arias	Informador	Disputas de tierras
55	25-jun-13	Juan Palomar, cerrada y con seguridad privada	Informador	Disputas de tierras
56	25-jun-13	Zapopan trabaja en estrategia jurídica para Juan Palomar	Informador	Disputas de tierras
57	26-jun-13	Zapopan pide apoyo para reabrir Juan Palomar	Informador	Disputas de tierras
58	08-jul-13	Zapopan arrancó programa "Mujer segura"	DK 1250	Prevención del delito
59	27-jul-13	Rompen con el círculo de pandillas	Informador	Prevención del delito
60	19-ago-13	Asesinan a cinco en Jalisco	am.com	Violencia
61	20-ago-13	De Zapotlanejo, el occiso de avenida Aviación	El Occidental	Violencia
62	08-sep-13	Asesinan a una familia en Jalisco	Tiempo en línea	Violencia
63	09-sep-13	Presumen venganza en multihomicidio	Informador	Violencia
64	09-sep-13	Asesinan a familia en San Juan de Ocotán	El Occidental	Violencia
65	09-sep-13	Asesinan a una familia en Jalisco	El debate	Violencia
66	11-sep-13	Juan Palomar, lista para abrir	Informador	Violencia
67	12-sep-13	Taxista muere atropellado en Periférico	Informador	Accidente vial

68	28-sep-13	Abarrotan el MAZ para ver una historia de rap	Informador	Cultura
69	30-sep-13	Dan cuello a "El bigotes"	El Occidental	Violencia
70	30-sep-13	Choca tráiler contra un midibus sobre la carretera a Chapala	Notisistema	Violencia
71	02-oct-13	Un detenido por asalto en joyería	El Debate	Violencia
72	07-oct-13	Acusan a dos individuos de homicidio	Informador	Violencia
73	09-oct-13	Consignan a dos presuntos homicidas	Sur Informativo de Jalisco	Violencia
74	13-oct-13	Breves de seguridad	Informador	Violencia

De las 74 notas encontradas, sólo 1 se dedicó a cuestiones culturales, en este caso a la proyección del documental sobre *rap* "Donde moran los sueños" que se presentó en el Museo de Arte de Zapopan y en el que aparecían algunos personajes de San Juan de Ocotán; 1 se refería a la condición de marginalidad de San Juan de Ocotán, al que como otras zonas pobres de la ciudad no se le asigna suficiente presupuesto para obra pública; 1 sobre un incendio en sus inmediaciones; 2 a cuestiones relacionadas con salud pública como las campañas contra el dengue; 2 a transporte y movilidad, a la falta de transporte público y a la disputa de realizar un Tren Eléctrico que llegue hasta San Juan de Ocotán; 3 a acciones gubernamentales, principalmente a operativos relacionados con el Día de Muertos; 4 se dedicaron a accidentes viales, en su mayoría sucedidos en el tramo de Periférico que colinda con San Juan de Ocotán; 8 sobre juicios relacionados con tierras del ejido, en este caso, sobre los terrenos que requiere expropiar el Municipio de Zapopan para abrir la avenida Juan Palomar y Arias, las cuales a su vez están den disputas con la familia Leaño, por lo que la obra está detenida hasta no llegar a un arreglo con las partes; 6 sobre acciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas con la prevención del delito; y 46 sobre hechos violentos. Es decir, que el 62 % de las notas fueron notas rojas relacionadas con hechos de sangre, reportajes sobre índices de violencia en la zona metropolitana, donde San Juan de Ocotán figura como uno de los "focos rojos", sobre narcotráfico, robos o sobre pandillas y "violencia juvenil". Si sumamos las notas que se refieren a prevención del delito y las de violencia, el porcentaje de notas que relacionan a San Juan de Ocotán con problemas delincuenciales sube al 70%. Es muy significativo que no haya aparecido ninguna nota relacionada con la Fiesta de los Tastuanes, la cual es considerada por los mismos pobladores como la fiesta más importante del pueblo.

NOTAS DE PERIÓDICO



También realizamos un análisis de discurso de algunas notas y de algunas fotografías que nos parecieron representativas de la narrativa que suelen circular sobre San Juan de Ocotán. A continuación un par de ejemplos de notas:

INFORMADOR.COM.MX

Adelanta Policía de Zapopan que modificará sus mecanismos de operatividad



En San Juan de Ocotán fueron asesinados tres jóvenes, agredidos por sujetos armados. O. RUVALCABA

- Presumen que las ejecuciones están vinculadas al crimen organizado

Tras las ejecuciones en Jocotán y San Juan de Ocotán, la autoridad revisará su estrategia de seguridad

[- Acribillan a grupo de jóvenes en la Colonia Jocotán](#)
[- Mueren tres jóvenes a balazos en la colonia San Juan de Ocotán](#)

ZAPOPAN, JALISCO (13/JUL/2011).- Tras los dos hechos violentos que se registraron la madrugada de hoy en las colonias de Jocotán y San Juan de Ocotán, en el municipio de Zapopan, el director de Seguridad Pública, Aldo Mendez Salgado, señaló que fueron agresiones directas contra los fallecidos, y aunque la investigación está a cargo de la Procuraduría de Justicia del Estado (PGJE), se presume que ambas balaceras están vinculadas al crimen organizado.

El funcionario lamentó que pese a que se actuó de manera inmediata no se logró la detención de los implicados, pero se procedió a acordonar y asegurar el perímetro. En este sentido estimó que será necesario incrementar las revisiones de automóviles, por lo que ya giró la orden al director operativo de la corporación para que realice las modificaciones pertinentes.

"Son situaciones que se están dando, desconocemos cuál sea el motivo, podemos pensar que son hechos vinculados a la delincuencia organizada, pero se necesita ampliar la investigación para determinar ese tema".

Mendez Salgado adelantó que en los próximos días sostendrá una reunión con su personal operativo para cambiar los mecanismos que den mayor seguridad a los ciudadanos, sin embargo no quiso dar detalles, pues se trata de información reservada como parte del protocolo interno.

"Vamos hacer cambios en la operatividad para evitar este tipo de hechos violentos. Pero hay que señalar que así como hemos tenido días violentos, también tenemos días tranquilos y son cosas que ocurren en toda la Zona Metropolitana".

Para saber

Un grupo de jóvenes que se encontraban platicando en la Colonia Jocotán, municipio de Zapopan, fueron acribillados por varios sicarios esta noche. Fue alrededor las 23:20 horas cuando policías estatales y municipales recibieron llamados de auxilio, debido a que en el cruce de la calle Benito Juárez y Corona, de la colonia citada, cinco jóvenes habían sido atacados a balazos por varios sujetos que viajaban en un Jetta de color blanco y una camioneta Ram de color tinto.

No habían pasado ni 30 minutos del ataque en Jocotán, cuando la Dirección de Seguridad Pública de Zapopan, recibió más llamadas de auxilio debido a que en San Juan de Ocotán habían sido agredidos otros cinco individuos.

EL INFORMADOR / LILIANA NAVARRO

Esta noticia se puede consultar en: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2011/306758/1/adelanta-policia-de-zapopan-que-modificara-sus-mecanismos-de-operatividad.htm>

IMPRESO: Lunes, 14 de Octubre de 2013

En Zapopan hay cerca de 120 pandillas peligrosas



San Juan de Ocotán, Santa Ana Tepetitlán, Mesa Colorada y Mesa de los Ocotes, zonas con mayor número de grupos de ésta índole.

- En el municipio existen alrededor de 400 pandillas, 120 son de alta peligrosidad y violencia

Zapopan inaugura Foro Municipal de Atención con el propósito de capacitar a policías sobre cómo atacar, a través de la prevención, a pandillas

ZAPOPAN, JALISCO (12/MAR/2013).- En el municipio de Zapopan existen alrededor de 400 pandillas, de las cuales, alrededor de 120 son de alta peligrosidad y violencia, que requieren un abordaje más específico por parte de las autoridades.

Así lo comentó el investigador del Colegio de Jalisco, Rogelio Marcial, quien indicó que las zonas con mayor número de grupos de ésta índole son San Juan de Ocotán, Santa Ana Tepetitlán, Mesa Colorada y Mesa de los Ocotes, en donde ya se hace trabajo de intervención y prevención.

Esta mañana, el alcalde de Zapopan, Héctor Robles Peiro, inauguró el Foro Municipal de Atención a Pandillas, que consiste en la capacitación de los policías sobre cómo atacar, a través de la prevención, el fenómeno de las pandillas.

Más que trabajar con todos los integrantes de la pandilla, lo importante es trabajar de manera directa con los líderes, comentó el investigador, quien fue invitado para participar en el foro.

Dijo que actualmente se trabaja con alrededor de 80 pandillas, y con los líderes de las mismas.

"En la manera en que logramos convencer al líder que hay otras opciones, todo el grupo se jala para allá".

Más prevención que ataque

Desde el inicio de la administración, en octubre pasado, la dirección de Seguridad Pública de Zapopan inició con un operativo de localización y combate a las pandillas, en los que se ha logrado la detención de más de mil jóvenes, informó el titular de la dirección, David Mora Cortés.

Si bien, este tipo de abordaje es necesario para bajar la temperatura entre los grupos, termina siendo una "aspirina" para la problemática, si no se trabaja de fondo y de manera preventiva, señala el investigador.

"Para curar la enfermedad tenemos que trabajar de prevención".

Entre las acciones que se consideran necesarias, y que son pedidas, muchas veces, por los mismos miembros de las pandillas, es que se tenga una mayor oferta de trabajo, talleres y cuestiones de infraestructura, como la construcción de lugares para recreación.

Durante el foro, el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco (CEDHJ), Felipe de Jesús Álvarez Cibrián, ofreció al gobierno municipal un curso de capacitación en derechos humanos a los policías, mismo que fue aceptado por el alcalde zapopano.

EL INFORMADOR/ THAMARA VILLASEÑOR

Esta noticia se puede consultar en: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2013/443697/1/en-zapopan-hay-cerca-de-120-pandillas-peligrosas.htm>

IMPRESO: Lunes, 14 de Octubre de 2013

En el análisis del discurso encontramos que:

- Las notas suelen generar una zonificación de la peligrosidad de Guadalajara. Generalmente a San Juan de Ocotán se le asocia con uno de los principales “focos rojos”.
- La voz de los actores que aparece citada en las notas suele ser la de las autoridades gubernamentales (policías, funcionarios de gobierno) o de autoridades morales (científicas), a quienes se menciona con nombre, apellido y cargo. Además se subrayan emociones que los humanizan como “se lamenta del hecho”.
- Los discursos suelen dar por hecho que es la acción de estas autoridades, principalmente policaca la que puede acabar con la violencia, (“dar órdenes”, “acordonar el perímetro”, “incrementar revisiones”, “sostener reuniones”, “abordar el problema”), en ningún momento se menciona una capacidad de acción por parte de los habitantes de San Juan de Ocotán ni para “acabar” con la violencia, ni para ninguna otra cosa.
- Para dar cuenta de las acciones gubernamentales se despliegan metáforas relacionadas con la guerra o de enfermedad, como “atacar”, “curar la enfermedad” o “bajar la temperatura”, las cuales dan la idea de que se libra una guerra contra los habitantes de San Juan de Ocotán, o de que San Juan de Ocotán es una enfermedad.
- Se utilizan frases como “podemos pensar que” o “se presume que” antes de hacer una acusación sobre la culpabilidad de alguien o sobre aquello que le motivó cometer un hecho, lo cual exhime al periodista, al medio o al funcionario de hacer una afirmación sin sustento jurídico, pero se siembra una sospecha de que esto en efecto, es así.
- Se suele decir que las acciones violentas “fueron directas” o “dirigidas”, lo cual transmite un mensaje tranquilizador al dar a entender que el lector no está en peligro de sufrir este tipo de violencia. Con ello también se siembra la sospecha de que las víctimas de la violencia no son una persona cualquiera,

- sino personas involucradas en algún tipo delincuencia. Este discurso provoca que las víctimas sean doblemente vulneradas, puesto que además de sufrir un hecho violento, también sufren de un discurso que los culpabiliza por ello.
- Aunque no siempre se diga explícitamente, el uso de la palabra “pandillas” tiene una connotación delictiva, como si ser de una pandilla significara inmediatamente un delito.
 - Se suele utilizar la palabra “jóvenes” o “grupos de jóvenes”, en el contexto de situaciones de violencia, asociando la edad como intrínseca a la violencia.
 - También se suelen utilizar palabras como “acribillan”, que movilizan una semántica relacionada con la delincuencia y la violencia organizada.
 - En el caso de los científicos, su acción sí está relacionada con la de los habitantes de San Juan de Ocotán, pero en una relación de autoridad, donde el científico debe “educar” y “convencer” a los vecindados de San Juan de Ocotán de que “hay otras opciones” de vida. Estos mismos discursos suelen dar por hecho que el problema de la violencia es que los habitantes de San Juan de Ocotán no saben que existen esas “otras opciones” de vida, por lo tanto su ignorancia es “peligrosa”.
 - Las personas muertas no suelen tener nombre ni apellido, cuando lo tienen se mencionan como en una ficha, utilizando la frase “se le identifica como” luego se da el nombre completo y la edad, lo cual genera una despersonificación de las víctimas.
 - Los habitantes de San Juan Ocotán no aparecen, no tienen voz, ni nombre propio, y sólo se enuncian como peligrosos, violentos, delincuentes o como receptores de las acciones de las autoridades gubernamentales.

Analizamos las fotografías de algunas notas y encontramos que las imágenes suelen reforzar estos discursos. Mostramos aquí como ejemplo, una de las fotografías:



- El punto de vista del fotógrafo, desde el que nos *hace ver* a los espectadores, es desde *dentro* de la escena del crimen, mientras los habitantes de San Juan de Ocotán están *fuera*, detrás de la línea amarilla.
- Así, el lugar donde nos sitúa la cámara es un lugar donde no pueden estar los habitantes de San Juan de Ocotán y sólo puede situarse el personaje de rojo que cubre al cadáver, las autoridades policiacas, los periodistas y nosotros, los espectadores. *Adentro* no sólo la autoridad moral nos protege, también nos encontramos en un lugar privilegiado para mirar espectáculo que se nos ofrece.
- Por ello, los personajes que sí tienen acción en la escena, es la policía, que aunque no aparece en la toma, se sabe de su presencia por la línea amarilla que colocaron; el personaje de rojo, que no se sabe de su proveniencia institucional, pero se convierte en el protagonista de la acción al cubrir los

- cadáveres a la manera de las películas; los periodistas que cubren la nota y nos ofrecen la información y la fotografía; finalmente estamos nosotros como espectadores, que miramos y nos escandalizamos de la situación.
- *Afuera* están los habitantes de San Juan Ocotán. No son uno, no tienen rostro, no tienen nombre ni protagonismo en la escena. Son muchos, son colectivo y se encuentran en una actitud pasiva y de observación morbosa, son mirones que no hacen “nada” sino esperar que sean los demás quienes intervengan.
 - La fotografía hace énfasis en la muerte, en la sangre y en la violencia. El escenario es San Juan de Ocotán, lugar peligroso. La colocación de sábanas blancas sobre el cadáver subraya el estereotipo de este tipo de situaciones. Los pixeles sobre el cadáver es una falsa corrección política que protege al medio de comunicación y a nosotros de formar parte de esa morbosidad.

Así, en el discurso mediático encontramos un brutal refuerzo del estigma de “violencia” del que dieron cuenta los sujetos entrevistados, en el que San Juan de Ocotán aparece como “foco rojo” de una zonificación de violencia de la zona metropolitana de Guadalajara y en el que junto con Arenales Tapatíos se encuentra el mayor número de pandillas juveniles. En este sentido las notas asocian la pandilla a delincuencia y a juventud, lo cual, tal y como Reguillo (2008a) explica, este tipo de discursos se sitúan como parte de la reciente espectacularización temática que asocia a los jóvenes con temas de violencia, como si la peligrosidad fuera intrínseca a una edad específica. Los actores que aparecen en las notas tienen capacidad de acción son principalmente las autoridades gubernamentales y policíacas quienes declaran desplegar operativos nombrados con metáforas de guerra y de enfermedad, como si se librara una guerra contra San Juan de Ocotán o como si San Juan de Ocotán fuese un padecimiento. Eventualmente también aparecen científicos quienes en las notas parece que su labor es educar y mostrar a los habitantes del pueblo, ignorantes y necesitados de guía, que también hay “otras opciones de vida”. Tanto autoridades como los científicos aparecen con nombre y apellido y las notas dan cuenta de sus expresiones humanas de preocupación y consternación. Por su parte, los habitantes de San Juan de Ocotán, no tienen voz, no realizan declaraciones, no

tienen nombre, más que como víctimas que aparecen en una ficha mortuoria. Además, el discurso vulnera dos veces a las víctimas, puesto que se les culpabiliza por el mismo hecho del que fueron víctimas, al sembrar la sospecha de que ellos mismos están coludidos con la delincuencia.

Anulación y muerte

El mayor grado de anulación del otro es la muerte. Si la violencia simbólica es la justificación del poder, la violencia simbólica más contundente es la justificación de su muerte. Para los habitantes de San Juan de Ocotán, el poder que reprime es la policía y el que mata es el ejército, los cuales pocas veces son considerados por los sujetos entrevistados como protectores del orden o de la justicia, por el contrario, se les asocia a un tipo de violencia “externa al pueblo” relacionada con extorsiones, abusos, golpes y muerte. Todos los hombres entrevistados narraron algún tipo de experiencia negativa con la policía, sufrida en carne propia. Tal y como Tulio comenta, el poder se ejerce a través de una violencia simbólica que utiliza “la apariencia” de los habitantes de San Juan de Ocotán para justificar una violencia física de represión y extorsión. Tulio dice que los policías suelen levantarte “por tu forma de vestir, porque equis cosa, o simplemente, nada más porque quieren ‘completar el viaje’ así los he escuchado que dicen”. Alfonso también da cuenta de experiencias parecidas:

En lo personal me ha tocado vivir experiencias muy... muy malas con ellos. Yo les tengo mucho coraje, todo lo que es de gobierno (...), un día que venía de la plaza, esa fue la gota que derramó el vaso me llevaron, yo no andaba tomado, yo no andaba haciendo nada. Ya venía aquí a la casa temprano, qué será, a las 9 de la noche... a mí me golpearon, me dejaron incapacitado días porque me rompieron una costilla.. y pos eso a mí no se me olvida... (Entrevista a Alfonso, 2012).

En el caso de las mujeres, no dieron cuenta de experiencias de este tipo vividas en carne propia, lo cual parece tener un sesgo de género; sin embargo, sí perciben a la policía como negligente. Diversos sujetos insinuaron que la policía tiene algún tipo de colusión con los delincuentes; por ejemplo, Adriana comentó que cuando hay algún suceso violento como un enfrentamiento entre bandas, la policía tarda demasiado en llegar y que es común que los policías se saluden de mano con algunos de los que el pueblo identifica como malhechores.

La gente que esperaban a sus hijos (...) le hablaban rápido a la policía y pos venía a la hora que les daba su gana. Y ya venían y se bajaba y saludaban a los más conocidos, uno que era bien bravo, bravísimo (...) o saludaban de mano como saben ellos (Entrevista a Adriana, 2012)

Por otro lado, muchos comentaron que la policía en San Juan de Ocotán tiene una estrategia de “no intervención”. Alfonso afirmó que los policías mismos le han confesado que tienen órdenes de sus superiores de no intervenir cuando hay conflictos entre las pandillas hasta que haya un herido grave o algún muerto.

Cuando anda una bronca así, ellos mismos nos han dicho: Nosotros, si anda un pleito muy fuerte, nosotros tenemos órdenes de no llegar hasta que no llegue una persona fallecida, o la hayan matado. Tenemos prohibido llegar así. (Entrevista a Alfonso, 2012)

Por su parte, al ejército se le relaciona con desapariciones y muerte. De acuerdo a los relatos, el enfrentamiento con el ejército también es histórica. Alfonso cuenta que desde principios del siglo pasado las “comisiones”⁸ militares detenían a los pobladores, “se los llevan y los regresan ya muertos”, lo cual ha generado continuas escaladas de venganza entre los habitantes del pueblo y el ejército.

⁸ Aparentemente utilizan el nombre de “comisiones” como una forma antigua de nombrar al ejército.

Existe la idea de que el ejército desaparecía gente del pueblo y en venganza los del pueblo mataban también un “guacho” y así durante mucho tiempo (Entrevista a Alfonso, 2012)

Este rencor mutuo se repitió el 14 de diciembre de 1997 en una brutal historia de la desaparición forzada, tortura de 18 jóvenes y la muerte de Salvador Jiménez López. Los hechos iniciaron cuando un militar entró uniformado al pueblo y fue despojado de su pistola, el domingo siguiente, en venganza, un grupo de personas a bordo de tres camionetas vestidos con ropas azul marino y pasamontañas y armados con pistolas y fusiles, entraron con lujo de violencia a diversos domicilios y secuestraron al menos a 18 jóvenes entre los que se encontraban 6 menores. Posteriormente, y de acuerdo con la investigación de la Procuraduría General de Justicia Militar se supo que el comando estaba compuesto por 28 miembros del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Espaciales (GAFE), dirigidos por el teniente coronel Julián Guerrero Ramos. Los testimonios publicados y los relatos de los pobladores dan cuenta del secuestro y la tortura de la que fueron víctimas. En el caso de Salvador Jiménez López no sobrevivió a la tortura, su pies fueron perforados con clavos y murió ahogado con su sangre cuando le cortaron la lengua (RIVERA, 1998). Su cuerpo mutilado y desnudo fue encontrado en el poblado de Guachinango, en el municipio de Ameca. En una nota de periódico de la Jornada, la madre de Salvador declara: “Estaba mi hijo muy torturado. Le mocharon la lengua, le quemaron los pies, le golpearon la cabeza, traía el ojo hinchado, le hicieron muchas cosas... le mocharon allá... donde era hombre” (TLAHUI, 1998). Desde entonces, dicen que muchos militares que vivían en el pueblo se mudaron de allí por miedo a represalias. También dicen que a raíz de entonces y por órdenes superiores los miembros del ejército tienen prohibido entrar a San Juan de Ocotán.

Lo que pasa es que el ejército tiene prohibido, no sé si se dio cuenta que mataron a un muchacho... Los compas éstos con los que yo voy , los de ese barrio, no sé quién sería... golpearon a un coronel o no sé qué, y lo desarmaron. Y este señor se quejó acá. Y les mandaron unos encapuchados de las fuerzas especiales. Y querían sacar a güevo quién tenía la pistola que le habían sacado,

tumbado al coronel, o no sé qué chingados era... Y este compa que agarraron le echó la bronca a otro compa de su mismo barrio. Que no había sido él, la neta no fue, porque a ese compa yo lo conozco. Es más, ese compa ni andaba así con bola, ese compa andaba aparte, andaba así más tranquilos y pos se lo llevaron al compa... Sí salió en las noticias... Y a ese compa lo torturaron bien feo aquí en el cerro.... Le sacaron las uñas, le mocharon los testículos, la lengua, hicieron lo que quisieron con él. Y la verdad, la verdad con esos jales, todo el pueblo se acopla (Entrevista a Alfonso, 2012).

Esta historia permanece en el imaginario colectivo de los habitantes de San Juan de Ocotán, quienes, aunque con variaciones, relatan la historia una y otra vez.

FRONTERAS TÁCTICAS

Dubet (1989) menciona que las identidades positivas pueden ser movilizadas como un recurso, pero las identidades estigmatizadas vulnerabilizan al actor. Los discursos estigmatizantes de los que dan cuenta los habitantes de San Juan de Ocotán utilizan una serie de marcas raciales, de costumbres, de estilo, de comportamiento, de violencia, que los convierten en personas en una condición de desventaja e inferioridad, por lo que en términos de Dubet, estos sujetos se encontrarían en una situación vulnerable. Son términos cargados, que colocan al otro *afuera* de la normalidad, y que asumen una frontera problemática en la que los que están *afuera* no sólo deben aspirar a una mejoría económica, sino que deben aspirar a estar *adentro*, para poder aspirar a *ser*, es decir, para *ser* seres humanos “normales” y aceptables socialmente. Nadie, de manera voluntaria, quiere estar en una condición de desventaja e inferioridad, por lo que lo lógico sería que los habitantes de San Juan de Ocotán se propusieran negar su color de piel, sus hábitos alimenticios, su lenguaje, su historia, su territorio, su violencia, los cuales son

conscientes que funcionan como un estigma. Complementariamente los habitantes de San Juan de Ocotán deberían hacer todo por parecerse a los habitantes de Guadalajara, aprender a ser como ellos, educarse y civilizarse. Sin embargo, la misma frontera que les marca como *afuera*, es utilizada como una *táctica* que opera en sentido opuesto y les permite entrar y salir de la ciudad sin volverse *ciudad*, y les permite mantener la certeza de que no son de Guadalajara sino de San Juan de Ocotán. En ese sentido, la premisa de Dubet es errónea, puesto que las identidades estigmatizadas aunque vulneran al actor, aún esas, pueden ser movilizadas con recursos tácticos para resistir a la anulación.

El calificativo de “indígenas”, aunque les llega marcado en forma de ofensa es subvertido y utilizado como una *táctica* de refuerzo identitario que asocian a sus “raíces” ancestrales, que movilizan a conveniencia. Así mismo, el estigma de “violentos” es utilizado como una *táctica* identitaria de autodefensa “guerrera” que se verá mucho más claramente desplegada en la figura de los Tastuanes durante la fiesta, y que les permite vengarse de aquellos que los califican de esa manera, manteniendo con ello el control de un territorio impenetrable, tanto por los habitantes de Guadalajara, como por las autoridades y haciendo que los avecindados militares se retiraran del pueblo. Las fronteras imaginarias refuerzan entonces una identidad aparentemente adscriptiva a un territorio, pero que no es inamovible, sino que opera como una *táctica* que permite que la identidad estigmatizada sea convertida en recurso para distanciarse y vengarse de un discurso que les discrimina y les niega.